

EL DESPEGUE DE LA CARRERA ESPACIAL CHILENA

Por **Klaus von Storch**

Ingeniero aeroespacial y candidato a astronauta chileno.



Vivimos un gran momento. El lunes se lanzó al espacio el FASat-Delta. Más que ser la continuación de sus predecesores y contar con grandes capacidades en obtención de imágenes de nuestra planeta de altísima definición, con todos los beneficios que esto conlleva, este nuevo satélite también representa el primer paso del inicio de un programa espacial nacional concreto que permitirá a Chile ser parte de un desarrollo de tecnología de punta.

Se construirán en esta primera fase nueve satélites en Chile con mano de obra nacional. Estudiantes universitarios e institutos educacionales se integrarán a distintos programas de capacitación, lo que los dejará con una preparación científica y tecnológica de primer nivel.

Mucha gente aún no percibe que hoy en día la tecnología espacial es parte de nuestra vida cotidiana, tanto por los servicios satelitales que obtenemos (GPS-WAZE, aplicaciones georreferenciadas de todo tipo, información meteorológica, telecomunicaciones, etc.) y por los beneficios que hemos recibido gracias a la ex-

ploración espacial (lentes con protección UV, equipos médicos, velcro, etc.), por lo que entrar en esta actual etapa ha sido difícil.

Pero con la persistencia de la Fuerza Aérea y el entendimiento y soporte de las autoridades gubernamentales, este programa espacial nacional está prosperando en una muy buena dirección, lo que nos da la oportunidad de cambiar esta percepción y poder crecer en el área de la ciencia y la tecnología.

Existe también la Asociación Chilena del Espacio (Achide), entidad donde participan personas que tienen preparación, conocimiento o interés en temas espaciales que ayudan apasionadamente en dar a conocer y apoyar este programa espacial nacional.

Esperamos que en un futuro cercano el programa espacial nacional cuente con un presupuesto anual permanente y estable y podamos contar con la tan anhelada Agencia Espacial Nacional.

Hoy tenemos una gran oportunidad de mejorar y fortalecer el sistema espacial nacional, dándole un enfoque de desafío país y de orientación social, no solo de manera científica en función de los beneficios que puede brindar el espacio al ciudadano común en su rutina diaria.